

Habacuc

¹ El oráculo que tuvo en visión el profeta Habacuc.

² ¿Hasta cuándo, Yahvé, clamaré sin que tú escuches? ¿Hasta cuándo te gritaré: “¡Violencia!”, sin que tú salves?

³ ¿Por qué me haces ver la iniquidad y te quedas mirando el agravio? Pues la destrucción y la violencia están ante mí; hay contienda y se levanta la discordia.

⁴ Por eso la ley se debilita y la justicia no prevalece nunca; porque el impío acosa al justo, y así sale torcida la justicia.

⁵ “Mirad entre las naciones, observad y asombraos maravillosamente; porque voy a realizar una obra en vuestros días que no creeríais aunque os la contasen.

⁶ Porque he aquí, yo levanto a los caldeos, nación cruel e impetuosa, que recorre la anchura de la tierra para apoderarse de moradas ajenas.

⁷ Son temibles y terribles; su justicia y su dignidad emanan de ellos mismos.

⁸ Sus caballos son más veloces que leopardos y más feroces que lobos al anochecer. Sus jinetes galopan con orgullo; sí, sus jinetes vienen de lejos y vuelan como águila que se apresura a devorar.

⁹ Vienen todos ellos para ejercer la violencia; su rostro avanza como el viento del este y recogen cautivos como la arena.

¹⁰ Se mofan de los reyes y los príncipes les sirven de burla; se ríen de toda fortaleza, pues levantan terraplenes y las conquistan.

¹¹ Luego pasan como el viento y siguen adelante; pero son culpables, porque hacen de su fuerza su dios”.

¹² ¿No eres tú desde la eternidad, Yahvé, Dios mío, Santo mío? No moriremos. Yahvé, para juicio los has puesto; y tú, oh Roca, los has establecido para castigar.

¹³ Tú, que eres de ojos demasiado puros para ver el mal y no puedes mirar el agravio, ¿por qué toleras a los traidores y callas cuando el impío devora al que es más justo que él?

¹⁴ ¿Por qué haces a los hombres como a los peces del mar, como a reptiles que no tienen dueño?

¹⁵ A todos los saca con el anzuelo, los atrapa en su red y los recoge en su malla; por eso se regocija y se alegra.

¹⁶ Por eso ofrece sacrificios a su red y quema incienso a su malla, porque gracias a ellas su porción es pingüe y su comida succulenta.

¹⁷ ¿Continuará, pues, vaciando su red y matando a las naciones sin piedad?

2

¹ Me pondré en mi torre de vigilia y me situaré sobre la muralla; estaré atento para ver

qué me dirá Yahvé y qué he de responder a mi queja.

² El Señor me respondió: “Escribe la visión y grábala claramente en tablillas, para que pueda leerla el que pase corriendo.

³ Aunque la visión es todavía para el tiempo señalado, se apresura hacia el fin y no mentirá. Aunque se demore, espérala, porque sin duda vendrá; no tardará.

⁴ He aquí que aquel cuya alma es soberbia no es recto en su interior; mas el justo por su fe vivirá.

⁵ Y además, el vino es traicionero; el hombre arrogante no halla reposo. Ensancha su garganta como el Seol y es insaciable como la muerte; reúne para sí todas las naciones y amontona para sí todos los pueblos.

⁶ ¿No entonarán todos estos contra él un proverbio y una burla punzante? Dirán: ‘¡Ay del que amontona lo ajeno! ¿Hasta cuándo habrá de enriquecerse con prendas empeñadas?’.

⁷ ¿No se levantarán de repente vuestros acreedores y despertarán los que os hacen temblar? ¡Y seréis para ellos objeto de rapiña!

⁸ Por cuanto habéis saqueado a muchas naciones, todos los demás pueblos os saquearán a vosotros, a causa de la sangre humana y por la violencia hecha a la tierra, a las ciudades y a todos sus moradores.

⁹ ¡Ay del que obtiene ganancias injustas para su casa, poniendo su nido en alto para librarse del poder del mal!

¹⁰ Habéis maquinado la vergüenza para vuestra casa al destruir a muchos pueblos, pecando contra vuestra propia alma.

¹¹ Porque la piedra clamará desde el muro y la viga del maderamen le responderá.

¹² ¡Ay del que edifica la ciudad con sangre y la establece sobre la iniquidad!

¹³ ¿No proviene de Yahvé de los Ejércitos que los pueblos trabajen para el fuego y las naciones se fatiguen en vano?

¹⁴ Porque la tierra se llenará del conocimiento de la gloria de Yahvé, como las aguas cubren el mar.

¹⁵ ¡Ay del que da de beber a su prójimo, añadiendo su ponzoña hasta embriagarlo para contemplar su desnudez!

¹⁶ Os habéis llenado de ignominia en lugar de gloria. ¡Bebed también vosotros y quedad al descubierto! La copa de la mano derecha de Yahvé se volverá contra vosotros, y la deshonra cubrirá vuestra gloria.

¹⁷ Porque la violencia contra el Líbano os agobiará, y la destrucción de las fieras os aterrará, por la sangre humana y por la violencia contra la tierra, contra la ciudad y contra todos sus moradores.

¹⁸ ¿De qué sirve la imagen tallada para que su artífice la haya esculpido, o la imagen de fundición que enseña mentiras, para que su hacedor confíe en ella fabricando ídolos mudos?

¹⁹ ¡Ay del que dice al madero: “Despierta”, y a la piedra muda: “Levántate”! ¿Podrá eso

enseñar? He aquí que está cubierto de oro y plata, pero no hay aliento alguno en su interior.

²⁰ Mas Yahvé está en su santo templo; calle delante de él toda la tierra”.

3

¹ Oración del profeta Habacuc, sobre Shigionoth.

² Yahvé, he oído tu fama;
me asombro, Yahvé, de tus obras.
Renuévalas en medio de los tiempos,
en medio de los tiempos hazlas conocer;
en la ira, acuérdate de la misericordia.

³ Dios vino de Temán,
el Santo desde el monte Parán. Selah.

Su gloria cubrió los cielos,
y su alabanza llenó la tierra.

⁴ Su esplendor fue como la luz del sol;
rayos brillantes salían de su mano, donde
se escondía su poder.

⁵ Delante de su rostro iba la peste,
y la plaga seguía sus pasos.

⁶ Se detuvo y sacudió la tierra;
miró e hizo temblar a las naciones.
Los montes antiguos se desmoronaron,
los collados eternos se hundieron.
Sus caminos son los de siempre.

⁷ Vi las tiendas de Cusán en aflicción;
las moradas de la tierra de Madián
temblaban.

⁸ ¿Te airaste, Yahvé, contra los ríos?
¿Fue tu ira contra los ríos,
o tu furor contra el mar,

cuando montaste en tus caballos,
en tus carros de victoria?
9 Descubriste por completo tu arco;
las saetas fueron juradas según tu palabra.
Selah.

Hendiste la tierra con los ríos.

10 Te vieron los montes y tuvieron temor;
pasó la inundación de las aguas.
El abismo dio su voz,
y levantó sus manos en lo alto.

11 El sol y la luna se detuvieron en su morada;
a la luz de tus saetas anduvieron,
y al resplandor de tu reluciente lanza.

12 Con indignación marchaste sobre la tierra;
con ira trillaste a las naciones.

13 Saliste para la salvación de tu pueblo,
para la salvación de tu ungido.

Aplastaste la cabeza de la casa del impío,
descubriéndola desde el cimiento hasta la
roca. Selah.

14 Horadaste con sus propios dardos las cabezas
de sus guerreros,
que como torbellino acometieron para
dispersarme,
regocijándose como si devoraran al pobre
en secreto.

15 Pisaste el mar con tus caballos,
sobre la masa de las grandes aguas.

16 Oí, y se conmovieron mis entrañas;
al oír tu voz, temblaron mis labios.

Entró la carcoma en mis huesos, y en mi lugar
me estremecí;
porque debo esperar en silencio el día de la
angustia,

cuando suba contra el pueblo el que lo ha
de invadir.

- 17 Aunque la higuera no florezca,
ni en las vides haya frutos,
aunque falte el producto del olivo,
y los labrados no den mantenimiento,
y las ovejas sean quitadas de la majada,
y no haya vacas en los corrales;
18 con todo, yo me alegraré en Yahvé,
y me gozaré en el Dios de mi salvación.
19 Yahvé, el Señor, es mi fortaleza;
él hace mis pies como de ciervas,
y en mis alturas me hace caminar.
Al jefe de los cantores, sobre mis
instrumentos de cuerda.

Santa Biblia libre para el mundo
The Holy Bible in Spanish, Santa Biblia libre para el
mundo translation

Public Domain

Language: Español (Spanish)

Dialect: España

Translation by: David Williams & Michael Paul Johnson

Este es un borrador de traducción. Está siendo revisado y editado. Si encuentra algún error, infórmenos en spablm@eBible.org.

2026-04-04

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 4 Apr 2026 from source files dated 4 Apr 2026

fc2857e8-6604-5924-8a93-a9a8d4975a13